

Elecciones

Los últimos meses transcurridos han sido de gran trascendencia para toda la U.P.M. y, en particular, para nuestra escuela. En ellos se ha producido un cambio de dirigentes a ambos niveles. Es intención de quien escribe el dar conocimiento a través de ALBATROS de los principales sucesos acaecidos.

De todos es sabido que nuestra escuela está entre las menos politizadas de esta universidad. La constante presión de la carrera y la propia idiosincracia de las enseñanzas así lo predisponen. Pero esto no es, ni debe ser, excusa para la pobre actividad, participación e información en los órdenes social y académico que hay en esta escuela.

Los resultados de la elección de representantes del alumnado así lo confirman. Si las elecciones a los niveles de curso y grupo tuvo suficiente participación, ésta careció, en la mayoría de los casos de candidatos activos. Los elegidos lo fueron, frecuentemente, a título de víctimas. De ahí las renunciaciones y posteriores inhibiciones de quienes se encontraron, de la noche a la mañana, con un cargo inesperado.

Pero con la elección de delegado de escuela llegó el primer fracaso. La decisión, apretadamente mayoritaria, de elección directa no fue respaldada por la afluencia de alumnos a la urna. Así pues, la elección de delegados de curso, totalmente legal en la forma, tuvo una representatividad muy limitada.

¿Qué podía hacer entonces el elegido? Dimitir aún a sabiendas de que su puesto podría haber quedado vacío hubiera sido lo más cómodo. En reunión de los delegados a puerta cerrada se llegó a una solución de compromiso. Ante la necesidad de la existencia de un delegado de escuela y ante la fuerte carga que ello conlleva, se optó por colegiar, de alguna manera, las funciones de tal representante. Este, por acuerdo verbal unánime aceptado, delegó competencias internas en el Subdelegado, asumiendo las relaciones "exteriores" de la escuela. Este ha sido, pues, el desarrollo de tal elección. Posteriormente los alumnos han estado presentes en Claustros y Comisiones. Y he hablado de fracaso en tanto en cuanto el interés demostrado por los miembros de esta escuela ha sido mínimo.

La casi primera actividad importante de los representantes del alumnado ha sido la elección de Rector de la U.P.M. Me temo que casi más conocidas sean las recientes elecciones de la Universidad Complutense que la de nuestra propia Universidad. Fueron éstas unas elecciones al viejo estilo, esto es, tomaron parte únicamente los miembros de los claustros de cada centro. Muchos de los puntos de la normativa electoral eran claramente discutibles, como el de que los catedráticos de Escuelas Técnicas no fueran elegibles, o la no votación directa por

parte de todos los miembros de la U.P.M. y la precipitación y casi oscurantismo con que fueron llevadas a cabo.

Fue tal la falta de información, que seis días antes de la elección sólo los lectores de los artículos pequeños de los periódicos conocían los nombres de los candidatos. Es claro que en aquel estado de cosas sólo la abstención y el voto en blanco podían ser posturas válidas. Con todo, esta escuela fue singularmente afortunada en el sentido de que tres de los candidatos comparecieron ante el claustro que tuvo lugar el último día lectivo antes de las elecciones, explicándonos sus respectivos programas e intenciones.

te, no habiendo tiempo material para la deseable consulta con el alumnado. De cualquier manera, los representantes de los alumnos pudieron emitir su voto con conocimiento de causa. Voto, a todas luces imperfecto, pero en buena parte representativo.

Como es de todos conocido, la elección recayó en el Sr. Portaencasa, Decano de la escuela de informática. El resultado fue, a grandes rasgos, el siguiente:

	ET Superiores	E.	Técnicas
Sr. Portaencasa (ETS Inf.)	166	166	332
Sr. Puente (ETSI Industriales)	186	21	207
Sr. Miranda (ETSI Agrónomos)	206	23	229
Sr. Balaguer (ETSICC y P)	177	56	233

El último asunto que aquí nos ocupa, y el más reciente, es la ya pasada elección de nuevo director de esta escuela. Con la forzada dimisión del Sr. Burgos por su nuevo cargo de Vicerrector en el nuevo equipo del Sr. Rector, se convocó un claustro con el único punto del día de la elección de un nuevo Director. Nuevamente nos hemos vuelto a separar aquí de los procedimientos idóneos. El conocimiento efectivo de los candidatos sólo tuvo lugar en el lugar y fecha de la elec-

ción. Reunidos los alumnos miembros del claustro se manifestó una general ignorancia por parte de muchos de ellos hacia las características de los "posibles" candidatos. No había nada tangible, sólo muchos rumores y mucha desinformación.

La presentación de los candidatos no fue más allá de una corta declaración de principios y de buenos propósitos. Los que se declararon elegibles fueron los Srs Tarifa y Quirós.

Así pues la precipitación de los acontecimientos volvió a impedir la conexión, información y representatividad del voto del alumnado.

Como se sabe, los resultados de tal elección nombran, todavía oficiosamente, al Sr. Tarifa como futuro director de la ETSI Aeronáuticos. La revalorización de la profesión de Ing. Aeronáutico y el lanzamiento de la Escuela mediante la absorción de tareas y papeles que le son propios, forman las líneas directrices, según sus afirmaciones, de su futura actividad al frente de este centro.

Finalmente quisiera llamar la atención de los alumnos sobre una mayor necesidad de actividad y participación en las tareas sociales de la escuela que a todos atañen. No podemos perder de vista que el futuro de esta universidad está en juego con la próxima ley de Autonomía Universitaria y la posterior redacción de los estatutos de la U.P.M.

Resta, pues, felicitar y agradecer a los promotores de esta revista por su inestimable labor en el levantamiento del nivel de comunicación de esta escuela.

Juan C. Agüí García
Delegado de E.T.S.I.A.



En la Escuela aprendemos a ser hombres de provecho